

CALLE MIGUEL DE UNAMUNO

En Bilbao hay una calle  
que la dicen de Unamuno,  
aunque somos muy beatos  
y también un poco brutos,  
hemos querido poner  
los herejes en su punto,  
que no digan malas lenguas  
que si cultos, que si incultos,  
que aquí de cultos tenemos  
casi tanto como fútbol,  
desde la misma mayor  
hasta el rosario minúsculo,  
y habemus nuestros ministros  
y en la ONU hablaba uno,  
en fin, como ven ustedes  
que no se queje Unamuno,  
que ha habido unanimidad,  
más o menos, para el busto  
que su tormentosa villa  
va a erigir, por hacer bulto  
y borrar lo de las letras  
que borró en el Instituto.  
De todas formas, ya saben  
que, aunque no me gusten mucho  
su poesía -a pesar d  
de lo que crean algunos-,  
ni tampoco sus ideas  
-son ideas de lechuzo-,







me adhiero con toda el alma  
(ya salió por fin el humo,  
pero la mía es mortal,  
de eso ya ni me preocupo:  
he traspasado el negocio,  
para que los que se mueren  
puedan vivir a su gusto,  
decentemente, en su patria,  
en Europa, y en un mundo  
de acero si puede ser,  
con las tierras y los frutos  
de todos y para todos,  
bien servidos de uno en uno);  
pues decía que me adhiero,  
igual que un cartel al muro,  
a la estatua y a la calle,  
calle Miguel de Unamuno.



